

Dosar :

Românistica – stare de fapt

La enseñanza de la cultura y la literatura rumanas en la Universidad de Granada

Enrique Javier NOGUERAS VALDIVIESO*,
Oana URSACHE**

Key-words: *Romanian language and culture in Spain, Romanian language for foreigners, University of Granada*

El estudio del rumano en la Universidad de Granada ha estado siempre vinculado a los estudios de Filología Románica como ha sucedido hasta ahora en el resto de las universidades españolas con algunas excepciones recientes (Alcalá de Henares y Alicante), probable indicio del cambio hacia una situación en la que los estudios y titulaciones de Filología Románica tienden a diluirse, devaluarse o directamente desaparecer y el interés práctico por las lenguas modernas aumenta al tiempo que disminuye la preocupación filológica por ellas. Esta presencia del rumano en la Universidad Española no ha sido nunca excesiva, sino al contrario, y en líneas generales no ha llegado a superar en ningún momento los problemas que, respecto al conjunto de las universidades españolas, señalaba C. L. Popovici en 1953 (Popovici 1953)¹: los derivados del carácter complementario o marginal de la enseñanza del rumano en el conjunto de los planes de estudio de la romanística española. En este sentido conviene recordar la orientación preferentemente nacional de la Filología Románica en España, antes al menos de la aparición de la titulación exclusiva en Filología Hispánica². Una situación similar ha sido apuntada para la Universidad de Salamanca, por Fernando Sánchez Miret en esta misma revista

* Universidad de Granada, España.

** Universidad de Granada, España / Universidad “Stefan cel Mare” de Suceava, Rumanía.

¹ La única universidad donde el estudio del rumano parece haber alcanzado un desarrollo equiparable al de las demás lenguas románicas ha sido quizás la Universidad Complutense de Madrid. Véase el trabajo de Juan José Ortega Román incluido en la Bibliografía.

² Además, la aparición de esta titulación, así como las específicas de Filología Francesa, Italina y Gallego-Portuguesa, abocaron a los estudios de literaturas románicas a una orientación casi exclusivamente medieval, lo que, por otra parte, no se correspondía en absoluto con los libros verdes elaborados por el MEC en su día y, desde otro punto de vista, condujo a planes de estudio con frecuencia absurdos, inviables, y completamente separados de la actividad profesional. En todo caso, esta orientación no abogaba precisamente a favor del rumano.

(Sánchez Miret 2006)³. De hecho los estudios de Filología Románica como titulación propia están en vía de extinción en la mayoría de las universidades españolas donde se impartían y habían iniciado ya a partir de finales de los años setenta del siglo pasado una notable caída en el numero de alumnos, motivada también por la aparición de especialidades específicas en Filología Francesa, primero, y poco mas tarde en Filología Italiana o Portuguesa. Por otra parte es preciso recordar que la presencia de asignatura de Lengua y Literatura Rumanas en un plan de estudio no implica necesariamente su docencia efectiva. Este ha sido el caso de la universidad de Granada durante muchos años.

Aquí nos referiremos exclusivamente a la situación de las enseñanzas de Lengua y Literatura Rumanas en la Universidad de Granada en los últimos años y a las expectativas que razonablemente podemos intuir para el futuro inmediato que como se verá no son malas. Cuando en el último cursos de sus licenciatura en Filología Románica, el profesor Enrique Nogueras Valdivieso se matriculó en la asignatura anual “Lengua y Literatura Rumanas”, después de esperar durante varios meses la anunciada llegada de un lector que nunca se produjo, se vio obligado a modificar su matrícula e inscribirse en “Literatura Portuguesa”. El plan de estudios de 1976 (BOE, del 6 de agosto de 1977) había incluido aquella materia entre las optativas de la titulación. Condicionada a la llegada de lector probablemente acordada en algún tratado entre España y Rumanía, que habían restablecido las plenas relaciones diplomáticas solo en el año 1975, llegada que nunca se produjo, la asignatura no llegaría a impartirse nunca. Según una tradición que no hemos verificado documentalmente aún, pero que nos parece verosímil y es confirmada por testimonios muy solventes, existió efectivamente un lectorado de rumano en la Universidad de Granada en una época imprecisa, probablemente en torno al los años cuarenta o cincuenta y en función sin duda al decreto de 7 julio de 1944 que imponía un cuatrimestre de Filología Rumana a todas las facultades que impartía la titulación de Filología Románica.

El plan de estudios de 1994, elaborado ya por una comisión de la propia universidad de la que era secretario el profesor Enrique Nogueras, incluía también una “Introducción a la Lengua y Literatura Rumanas” que no corrió mejor suerte, a falta de un docente cualificado. Sin embargo la asignatura se mantuvo también en la adaptación del plan que tuvo lugar en el año 2001 y esta vez, aunque solo en los últimos años de vigencia del plan, sí, llegó a ser impartida. Lo fue por última vez el curso pasado (2011–2012), debido a la desaparición de la titulación de Filología Románica en nuestra universidad, motivada por la particular interpretación del proceso de Bolonia llevada a cabo por las autoridades competentes de la Junta de Andalucía.

La asignatura comenzó a impartirse en el curso 2007–2008, por los profesores Enrique Nogueras y Ioana Ruxandra Gruia⁴. El peso de la docencia recayó casi

³ El profesor Sánchez Miret ha escrito en colaboración con Günter Holtus, un libro apasionante donde aborda, entre otras muchas cuestiones, la situación actual de la romanística española – Holtus, Sánchez Miret 2008.

⁴ Ioana Gruia, llegó de Bucarest para cursar estudios de Filología Española, que después completó con los de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada; una vez defendida su tesis doctoral obtuvo, entre otras, una beca postdoctoral concedida por el Ministerio de Educación y Ciencia de España de la

exclusivamente en la última, entonces becaria de investigación y por tanto doctoranda en el Departamento de Lingüística General y Teoría de la Literatura. Este primer curso solo fue posible gracias a la colaboración tanto del Departamento de Filologías: Románicas, Italiana, Gallego-Portuguesa y Catalana y el citado anteriormente. Hubo en efecto que superar algunas trabas burocráticas ya que la Lengua y Literatura Rumanas están adscritas al área de conocimiento de Filología Románica, al menos en la Universidad de Granada. Hay que mencionar aquí el apoyo de la entonces decana de la facultad de Filosofía y Letras, la doctora María Elena Martín-Vivaldi.

Durante los siguientes tres años (los cursos 2008–2009, 2009–2010 y 2010–2011) el profesor Enrique Nogueras se hizo cargo de esta materia para evitar su desaparición, modificando parcialmente su orientación. El último curso, la materia ya fue encomendada al lectorado de rumano recién abierto en nuestra universidad.

El número de alumnos matriculados en la asignatura presentó algunas oscilaciones en función de los horarios asignados en cada caso por la secretaría de la facultad. La cifra máxima de alumnos fue de 13 y la menor de 3. Sin duda fácilmente podríamos constatar que una buena parte del alumnado eligió la materia como de “libre configuración”⁵; esta elección se veía facilidad cuando era impartida en un horario que permitía la asistencia de alumnos de otras facultades. Los hubo de procedencias tan distintas como Trabajo Social o Psicología, así como de Filología Hispánica, Francesa o Románica. El número mayor de alumnos de esta última especialidad que la cursaron, que fue la mayor parte de los pocos estudiantes de la titulación, coincidió con los años que fue impartida por el profesor Nogueras⁶.

Una asignatura semestral difícilmente podía llevar a los alumnos muy lejos en el conocimiento de una lengua románica que es probablemente la más difícil para un hablante de cualquiera de las otras, y palmariamente de la española. Sin embargo, creemos que la asignatura cumplió una valiosa función ya que no solo permitió un primer acercamiento a muchos estudiantes sino que marcó un hito en la historia del rumano en la Universidad granadina y aún andaluza, y supuso un paso previo y necesario para su actual y relativa “normalización”. Los profesores encargados de la asignatura intentaron ofrecer a los alumnos la mejor formación posible a partir también de su propia preparación y de los materiales entonces disponibles en la

que disfrutó en la Sorbona, motivo por el cual tuvo que abandonar la docencia de la asignatura. Actualmente se ha reincorporado al Departamento de Lingüística General y Teoría de la literatura de nuestra universidad. Enrique Nogueras, profesor titular de Filología Románica inició su estudio de la lengua rumana con profesores particulares (Sorín Catrinescu, Ana María Racoare) hace varios años, clases que ha completado con varias estancias en Brasov (cursos del ICR) y Bucarest. Actualmente es profesor invitado en la Universidad “Stefan cel Mare” de Suceava, donde comparte cursos de Historia de la Literatura Española, Literatura Sudamericana y Filología Románica.

⁵ Las asignaturas de libre configuración podían ser cursadas por cualquier alumno de universidad independientemente de la especialidad que cursase. Los planes de estudios de entonces reservaban un 10% de los créditos totales a este tipo de asignaturas. Con los nuevos planes de estudios prácticamente han desaparecido.

⁶ No faltaron por supuesto alumnos extranjeros, tanto de Erasmus como de otros programas de intercambio: de Francia, Italia, California. Hubo también algunas alumnas rumanas, de familias afincadas en España.

Biblioteca de la Facultad o, las más de las veces, en las suyas personales⁷. Además de la lengua, se hizo hincapié en la literatura rumana, estableciendo un programa de lecturas y comentarios. Gracias a la labor desarrollada en los últimos siete años por el Instituto Cultural Rumano, podemos disponer hoy día de casi un centenar de títulos de literatura rumana traducidos en lengua castellana que algunos alumnos, según tenemos constancia, han seguido leyendo después de cursar esta asignatura.

Paralelamente, la organización de actividades relacionadas con la lengua, la literatura y, en general la realidad rumana, empezó a ser una realidad constante y frecuente en el ambiente cultural y académico Granadino. Organizadas unas veces con recursos propios y mucha imaginación, otras con diversos apoyos institucionales⁸, estas actividades se iniciaron con el ciclo de conferencias dedicado a Mircea Eliade en su centenario y continuaron con la celebración del Seminario Internacional *La Romania más lejana: un acercamiento... Primeras Jornadas de Lengua y Literatura Rumana en la UGR*⁹, probablemente unos de los primeros (y de los pocos) encuentros monográficos sobre la materia que han tenido lugar en alguna universidad española en muchos años. A esto siguieron varias conferencias de los profesores y escritores rumanos como Norman Manea y Dinu Flamând, Mihai Moraru de la Universidad de Bucarest o el Académico Marius Sala, cuya visita y entrevista con la Doctora Dorothy Kelly, Vicerrectora, entonces como ahora, de Relaciones Internacionales de nuestra universidad, sería trascendental para la obtención de un lectorado¹⁰. Su creación sin embargo se demoraría hasta más de un año, después de una negociación más accidentada que larga, pues la voluntad de acuerdo de las partes fue clara desde el principio. La primera lectora, la profesora Oana Ursache, procedente de la Universidad Stefan cel Mare de Suceava, se incorporó a sus tareas docentes el curso pasado, aunque estaba nombrada ya desde varios meses antes, pues todavía problemas burocráticos de última hora aplazaron la puesta en funcionamiento del lectorado.

⁷ La facultad dispone de un fondo bibliográfico referido al rumano extremadamente curioso, pero no excesivamente escaso. Abundan las donaciones de la Academia Româna de la época comunista, o fondos procedentes de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, pero faltan sorprendentemente obras como la gramática y las traducciones de Aurel Rauta, aunque fue reeditada en 1981. Es probable que estos libros se hayan perdido. Es también notable, el número de volúmenes de aquellas décadas que guarda la biblioteca de Andalucía. En los últimos años el profesor Nogueras ha mejorado y ha actualizado dicho fondo, que actualmente se ha incrementado con las donaciones del Instituto de la Lengua Rumana y el Consulado de Rumanía en Sevilla con ocasión de la inauguración del Lectorado. También la biblioteca que donó la profesora Ursache incrementó el número de volúmenes de literatura rumana y literatura extranjera en rumano, libros de gramática y diccionarios de neologismos. Durante las clases recurrimos a una bibliografía que en parte se corresponde con la citada por Ortega Román en su artículo, pero a la que habría que añadir dos libros de Mircea Goga, el pequeño manual de Magda Bistrițeanu en catalán y un librito de Marius Sala todos los cuales fueron de gran utilidad al profesor Nogueras. Las referencias completas se dan en la bibliografía.

⁸ Una vez más debemos citar aquí al ICR, pero también al Secretariado de Extensión Cultural de La Universidad de Granada, el Plan Propio de Investigación o la Consejería de Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

⁹ Las actas del seminario, cuya publicación se ha retrasado mucho más de lo deseable, aparecerán en los próximos meses.

¹⁰ Los contactos habían sido iniciados unos meses antes por el profesor Enrique Nogueras que, durante una de sus estancias de formación en Rumanía se entrevistó con Marcela Mateescu.

La inauguración del lectorado de Rumano en la Universidad de Granada venía así a cumplir un deseo, largamente anhelado, a culminar un trabajo sostenido y a nuestro juicio también a satisfacer una necesidad académica, cultural y aun social. Al tiempo que creaba una expectativa considerable, también traía consigo cierta inquietud, ya que nadie estaba seguro de cuál sería la respuesta del alumnado. Por otra parte se ha venido, con ello, a completar la oferta de lenguas románicas modernas impartidas por la Universidad de Granada¹¹, que comprende, a día de hoy, todas las de carácter nacional, el catalán y el gallego¹².

Además de hacerse cargo, como ya se ha dicho, del curso de Introducción a la Lengua y Literaturas Rumas, impartido por última vez en la Facultad de Filosofía y Letras, el Lectorado Rumano de la Universidad de Granada organizó, en su primer año, dos cursos introductorios de lengua y cultura en la Facultad de Traducción e Interpretación. Fue una sorpresa para todos el número impresionante de los matriculados en el primer año del lectorado: 86 alumnos, la gran mayoría en Traductores. Hay que destacar y agradecer también el apoyo impagable que en esos momentos nos ofreció la entonces decana de la esa facultad, la Doctora Eva Muñoz Raya.

Aparte de las clases semanales, el lectorado ha continuado organizando e impulsando, en colaboración con el área de filología Románica, y con el apoyo constante del departamento y otras instancias institucionales¹³, actividades culturales y de divulgación científica, invitando varias personalidades rumanas prestigiosas, tales como Doina Rusti, Claudia Costin, Mircea Diaconu, Iulian Costache, Mihai Moraru, Stefan Borbely, Dana Petrosel, Constandina Buleu. Además de las conferencias se han organizado diversos encuentros y talleres, exposiciones y, en diciembre de 2013 una Semana de Cine Rumano en colaboración con el Cineclub Universitario¹⁴, sin excluir algunas más festivas como degustaciones gastronómicas. Para todas estas actividades hemos contado con la ayuda de algunas personas que es obligado recordar también aquí: se trata de Sorín y Elena Catrinescu, impulsores de

¹¹ La formación en lenguas modernas es una de las apuestas estratégicas de la Universidad de Granada, cuya Facultad de Traducción e Interpretación está considerada como una de las mejores de España. En la Facultad de Filosofía y Letras se imparten una docena de lenguas vivas.

¹² La situación del rumano, académicamente, puede equipararse a la del Catalán o el Gálgico, si bien la primera lengua incrementará en los próximos meses su potencial académico gracias a la creación de un Lectorado de Catalán, financiado por la Generalitat de Catalunya. La diferencia principal es que, al menos entre nosotros, la lengua rumana está como se ha dicho, adscrita al área de Filología Románica, mientras que el gallego, impartido también por un lector enviado por la junta de Galicia, lo está al área de Filología Gallego-Portuguesa y el Catalán, que se enseña en Granada desde 1962, tiene área de conocimiento propia: Filología Catalana.

¹³ A las ya citadas deberíamos añadir, el Consulado General de Rumanía en Sevilla, el Instituto de la Lengua Rumana, la embajada de Rumanía y, muy espacialmente, la Biblioteca de Andalucía, gracias a la cual buena parte de estas actividades se han abierto a la sociedad granadina, y la Fundación Francisco Ayala, entre otras. Además debemos citar expresamente a nuestra compañera Paloma Gracia, y a la directora y secretario de nuestro departamento, María Dolores Valencia Mirón y Victoriano Peña, así como a nuestra administrativa, Araceli Cano García.

¹⁴ Una semana de cine rumano fue Organizada por la Exima diputación provincial y la ONG Granada Acoge de Granada en 2008.

la Asociación Cultural Echinox¹⁵ y Eliza Ratiu y Luís Ortega, nuestros intérpretes en los casos en que ha sido necesario¹⁶.

A día de hoy la situación del rumano en la Universidad de Granada ha dado pasos gigantescos respecto a la que era hace solo unos años: se imparten cuatro cursos de Lengua Rumana (el tercero y el cuarto entrarán en vigor el año próximo) en la Facultad de Traducción e Interpretación y un curso de Historia de la Literatura Rumana¹⁷ en la Facultad de Filosofía y Letras, que este año tuvo 11 alumnos matriculados. En el año 2012 la doctora Ursache organizó un viaje de estudios a Rumanía y una Escuela de Verano de Lengua y Cultura Rumana en la Universidad de Suceava.

A partir del próximo mes de mayo el Centro de Lenguas Modernas se convertirá en centro colaborador del ILR para los exámenes oficiales de rumano como lengua extranjera y estudiamos, con carácter experimental, ensayar un curso de rumano inicial en dicho centro. Para los próximos meses está prevista también la celebración, en fecha por determinar, de unas sesiones científicas sobre rumano y lingüística románica y nuevos talleres de traducción, abiertos también a la lengua catalana, así como la segundas jornadas de lengua y literatura rumana en la UGR, acompañadas de un encuentro de profesores de lengua y literatura rumana en el extranjero¹⁸. Estos próximos años han de ser años de consolidación del rumano y su literatura entre las lenguas y literaturas impartidas en la Universidad de Granada. A más largo plazo, han de ser nuestros objetivos la extensión de los cursos de lengua a la Facultad de Letras, la conversión del rumano en lengua C en la Facultad de Traducción e Interpretación o como lengua minor del Grado de lenguas modernas y sus literaturas en la Facultad de Filosofía y Letras, e incluso de un título propio de experto o master en esta lengua. Sin duda, la durísima crisis económica que atraviesa Europa en general y el Reino de España en particular dificulta hasta lo indecible la consecución de estos objetivos, pero si pensamos donde estábamos tan solo hace cinco años, quizás, y hasta sin duda, encontraremos algunas, y aún bastantes, razones para la esperanza y para no cejar en nuestro empeño. Queremos agradecer, por último, la invitación de *Philologica Jassyensis* para relatar en sus páginas nuestras experiencias.

¹⁵ Esta asociación originariamente integrada solo para rumanos residentes en Granada, se encuentra en fase de reconversión en asociación de amistad y cooperación hispanorrumana, para lo cual ha acogido numerosos socios de nacionalidad española, a los cuales se ha abierto. Está presidida por Elena Catrinescu y su vicepresidente es Enrique Nogueras.

¹⁶ Son muchas más las personas que nos han ofrecido su ayuda y han apoyado la “causa rumana” en la universidad de Granada. En la imposibilidad de nombrarlas a todas, es de justicia al menos hacerlo con la profesora Catalina Iliescu, de la Universitat d’Alacant, la señora Marcela Mateescu del Instituto de la Lengua Rumana (ILR) y el rector de nuestra universidad, Dr. Francisco Martínez Lodeiro.

¹⁷ En el grado de literaturas comparadas.

¹⁸ Sin olvidar por supuesto el desarrollo de una colaboración tan intensa como sea posible con varias universidades rumanas. Tarea ya iniciada y en la que lógicamente hemos avanzado inicialmente con la Universitatea Stefan cel Mare de Suceava, que en verano de 2012 organizó un curso intensivo de rumano para los alumnos de la UGR. Tenemos que agradecerles a nuestro compañeros de Suceava para su apoyo en esta colaboración, especialmente a Claudia Costin, jefa del Departamento de Rumano, Luminita Turcu, decana de la Facultad de Letras y Ciencias de la Comunicación, y Valentin Popa, rector de la Universidad de Suceava.

Referencias bibliográficas

- Bistricianu 2009: Magda Bistricianu, *Invitació a l'estudi de la llengua romanesa*, Girona, Universitat de Girona.
- Goga 2004: Mircea Goga, *Une île de latinité. Culture, civilisation, langue et littératures roumaines*, Paris, PUPS.
- Goga 2007: Mircea Goga, *La Roumanie: culture et civilisation*, Paris, PUPS.
- Holtus, Sánchez Miret 2008: Günter Holtus, Fernando Sánchez Miret, "Romanitas". *Filología Románica. Romanística*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- Ortega Román 2006: Juan José Ortega Román, "Enseñar y aprender rumano en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid", *Philologica Jassyensis*, 2/2006, p. 263–270.
- Popovici 1953: C.L. Popovici, "La enseñanza del rumano en España", *Revista de Educación*, 9, Madrid, p. 62–64.
- Rauta 1947/1981: Aurel(io) Rauta, *Gramática rumana*, Salamanca, CSIC / Madrid, Gredos.
- Sala 1998 : Marius Sala, *Du latin au roumain*, trad. de Claude Dignoire, Bucarest/Paris, L'Harmattan/Univers Enciclopedic.
- Sánchez Miret 2006: Fernando Sánchez Miret, "Rumanística en la Universidad de Salamanca", *Philologica Jassyensis*, 2/2006, Iasi, p. 257–261.

On Romanian Language and Culture In the University of Granada

Our paper deals with the study of Romanian Language and Culture in the Spanish universities with a special interest in following the presence of the courses on Romanian Culture, Language and Literature in the University of Granada. In spite of the direct relation between the cultures of these two countries, the many years of different political orientation limited the access of the Spanish scholars to the great Romanian cultural achievements. Therefore the few exceptions are more important and deserve a close analysis. Among these exceptions the University of Granada has an important part.